

LOS CANTOS SON NUESTRO ATAVÍO

En este poema náhuatl el poeta expresa que los cantos son sus atavíos, así como de flores se visten.

Con el canto se alegran, pero habrá de llegar el día en que deban de dejar a un lado las flores y los cantos, y por ello, se entristece.

Luego ensalza a su creador, y se lamenta con Él de nueva cuenta.

Creo que en este poema podemos ver dos simbolismos importantes, que son, a mi juicio, el de que el poeta compara a su alma con los cantares, y a su cuerpo con las flores que crea su dios. Con esto nos da a entender que el lenguaje del alma es el canto, y su vestido son las flores, que llega a comparar con oro, jade y plumas de quetzal.

Podemos ver con esto la importancia que prestaba el nahua a la belleza del cuerpo, y que lo consideraba la mejor obra producida por su dios.

Se puede ver que el poeta se enorgullece del cuerpo creado para él por su creador, y que se lamenta de tener que dejarlo al momento de morir.

Finalmente se puede ver que el poeta se enorgullece de serlo, cuando al asegurar que desaparecerá su cuerpo al morir, reafirma que su oficio es el de ser poeta.

CANTO DE PRIMAVERA

Este poema narra bellamente los cantos, flores y alegría provenientes de la casa de las pinturas, y de cómo todo esto alegra al hombre.

Se ve un bello faisán cantando sobre las flores, y un hermoso pájaro rojo le responde su cantar.

Repetitivamente habla de que Alguien es el cantor, y que realiza todo lo arriba descrito.

A mi opinión, aquí el poeta le da el lugar de poeta o cantor supremo a su dios, y lo ensalza diciéndole todo aquello que le da al hombre en la época de la primavera.

Habla, también, de que dios se comunica con ellos utilizando diferentes recursos dentro de la naturaleza, como sonidos o bellos animales como el faisán.

Constantemente se alude al dios como el cantor, mostrándonos con esto la superioridad que debían a su dios, y al final del poema le ensalzan diciéndole que sus cantos, en la primavera, alegran a la gente.

NOS ENLOQUECE EL DADOR DE LA VIDA

El presente poema muestra a un poeta polarizado totalmente por su dios, ya que éste lo ensalza, lo venera y lo aclama.

Le dice primeramente que está en todas partes, y que por eso en todas partes es invocado. Luego lo reconoce como el creador de todo lo existente, y que por eso, nuevamente, en todos lados es invocado.

Aclara después que nadie en la tierra puede ser su amigo y que nadie puede vivir junto a él en la tierra, ya que

sólo es invocado y buscado.

Por último declara que el corazón de su dios estará molesto hasta que todos estén a su lado, y vuelve a recalcar que nadie puede tener éxito ni reinar en la tierra, pues es él el único ser supremo.

Con este poema podemos darnos cuenta de la gran religiosidad y veneración hacia sus dioses del pueblo Nahua.

Se puede ver también que el pueblo Nahua se encuentra en una búsqueda continua de sus dioses, y que le encuentra en todos lados, y es por eso que siempre y en todo momento le venera.

El poeta saca a relucir cómo el pueblo Nahua se sabe inferior de su dios, y es por eso que reconoce que no podrá tener un éxito mayor al que deseé su dios.

También sabe muy bien que nunca llegará a ser amigo de sus dioses, pues conoce su gran superioridad, pero a la vez sabe que su dios ansía el momento de poder estar con sus criaturas.

COMO UNA PINTURA NOS IREMOS BORRANDO

Este poema habla de la muerte, y la posición que toma el poeta ante ella. Primeramente, reconoce a su creador como único artífice en la composición del universo, y que sólo gracias a él ha sido posible su existencia.

Reconoce al hombre como un ser mortal en completa disposición de su dios, y sostiene que no existe la reencarnación bajo los símbolos de esmeralda, oro, o algo que habríase de guardar en la tierra.

Narra, bajo simbolismos nuevamente, que el hombre va envejeciendo, y que irremediablemente ha de morir.

Este poema narra de una manera sencilla la postura del Nahua ante la idea de la muerte, y que ciertamente a algunos les atemoriza, pero reconoce que sólo es un paso a otra vida junto a su dios.

Sostiene que nada ni nadie será exento de ella, y que todo esto ocurre porque así lo ha dispuesto su dios.

Algo que llamó mi atención es cuando el poeta asegura que nadie se volverá oro, ni esmeralda, negando con esto la reencarnación, y posteriormente destruye la idea de que el alma es mortal cuando dice que nada en la tierra se guardará.

El poeta declara al paraíso, o estar junto a su dios después de la vida, como estar en casa.

Luego describe que el hombre irá envejeciendo, bajo los símbolos de una pintura que se borra, o una flor que se seca.

Posteriormente alienta a todos aquellos que temen la muerte, y les asegura que sólo es un tránsito para estar en casa, cerca de su dios.

Por último declara que todo ser viviente irremediablemente irá desapareciendo, y que no importe quien sea (sea jade, oro, o águila), irremisiblemente todos irán al lugar donde se encuentran todos los descorporizados, sosteniendo nuevamente que el alma es inmortal.

CANTO A NEZAHUALCÓYOTL

En el presente poema intervienen dos poetas, así como Nezahualcóyotl. Cabe señalar que se intercalan las apariciones de los poetas con las del rey.

El poema inicia cuando el primer cantor informa que se ha comenzado el ritual de despedida, y a la vez llora por su partida al lugar de los muertos, donde por siempre habrá de habitar.

Luego interviene Nezahualcóyotl, llorando por haber partido, pero siempre obedeciendo los designios dictados por su dios. Luego cuestiona la suerte de su tierra, Acolhuacan, y de sus habitantes.

A continuación interviene otro poeta, y declara que todo en esta vida es superfluo, desde el cuerpo hasta las creaciones de un pueblo, y a la vez dice que su dios es inmortal, mientras sostiene que nunca más regresará su amado rey.

Finalmente vuelve a intervenir Nezahualcóyotl, ahora por medio de un monólogo, en el que narra su elogio a la naturaleza, y de cómo él ha disfrutado de ella a lo largo de su vida.

Al final, llora por todo aquello que ha de dejar con su partida.

Tal parece que el presente poema es un canto de despedida por parte de los cantores, cuando el rey poeta parte a la región de los muertos, y a la vez uno de despedida del rey, al saber que partirá y dejará a un lado su nación y sus propias creaciones.

El poema nos muestra a un Nezahualcóyotl humano, que llora al saber que partirá a un destino incierto, y que dejará a su paso una nación sola, que lo añorará, así como a sus creaciones.

EL poema muestra conjuntamente a dos poetas, que tal vez habrán sido vasallos de aquél, y que lloran al saberse privados de la presencia e inspiración de su señor.

Podemos ver que, aunque el pueblo Nahua sabía de la existencia de una vida después de ésta, y que además ansiaba estar junto a su dios, le temía a esta transición, pues lo veía incierto, y además le dolía dejar su tierra y todo lo que ésta pudiera ofrecerle.

Pero vemos que pese a todo lo anterior, sabían bien que era su obligación acatar cualquier orden proveniente de su dios.

CONTROL DE LECTURA

Los poemas propuestos por la maestra para su lectura y análisis representan a la perfección lo visto en clase en cuanto a estructuras y contenido de la vasta producción Nahua.

Pude apreciar en cada poema que éstos están llenos de simbolismos e imágenes, así como de una constante repetición en versos específicos, con los que el cantor trata de resaltar su importancia.

Pude comprobar que, ciertamente, el poeta vuelca en cada una de sus producciones lo más íntimo de su pensamiento, ya que considera necesario el transmitir su alegría o tristeza con los demás, y sobretodo ensalzar a su dios y creador.

Así mismo, pude verificar que esta poesía es completamente religiosa, y que no hay un poema en que no se mencione ni una vez siquiera la importancia que el pueblo Nahua le da a sus dioses.

Por otro lado, las creaciones desbordan de emoción por parte del poeta al referirse a la naturaleza, y de cómo lo consideran todo hermoso y perfecto por venir de sus dioses.

En general, nunca había tenido la oportunidad de leer y analizar las creaciones Nahuas, y creo que he quedado fascinado por ellas, ya que sus cantos son cantos de veneración y respeto por todo lo creado, así como una

gran devoción hacia sus creencias.

Así mismo, creo que por mucho, la literatura náhuatl es mil veces más rica en contenido que la hindú, ya que ésta sólo busca enseñar, mientras la náhuatl, sólo quiere expresar sus sentimientos más profundos.

BIBLIOGRAFÍAS

- Encyclopaedia Britannica

Tomo II, P.P. 178–185

México 1988

- Compton's Interactive Encyclopedia

(CD-ROM)

USA, 1997

- Encarta Encyclopedia Publishers

(CD-ROM)

USA, 1995